

El “Acuerdo de París” ya entra en vigencia

Dirk Hoffmann

10 de Octubre de 2016

La semana pasada el proceso de ratificación del [Acuerdo de París](#) ya pasó la barrera puesta para su entrada en vigencia. Con la ratificación de la Unión Europea, ya son más de 74 países responsables de más del 58,8% de las emisiones globales.

Con este proceso récord, el Acuerdo de París ya entrará en vigencia el [4 de noviembre de 2016](#), unos días antes de la próxima Conferencia Climática COP 22 en Marrakech, Marruecos.



Gráfico de las Naciones Unidas mostrando que más de 55 países responsables por más del 44% de las emisiones ya han ratificado el Acuerdo de París; fuente: [newsroom.unfccc.int](#)

El [5 de octubre](#) del año en curso el secretariado de la Convención Climática ha anunciado que el Acuerdo de París este día ha logrado el apoyo suficiente para entrar en vigencia. Este proceso de ratificación ha tomado menos de medio año, desde que fue abierto el día 22 de abril en una ceremonia de alto nivel, un tiempo récord para este tipo de convenios internacionales y gran motivo para festejar. Aparentemente, un número suficiente de países ve la necesidad de ser más serio en combatir el calentamiento global.

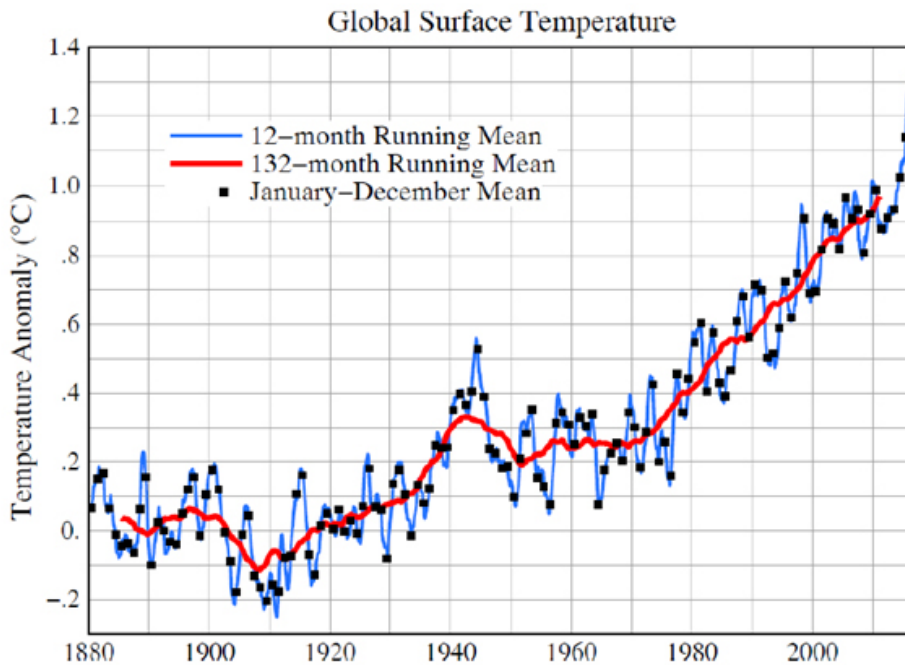
Para entrar en fuerza, el [Acuerdo de París](#) necesitaba ser ratificado por un mínimo de 55 países, responsables del 55% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (GEI). Lo que hizo inclinar el balance fue el anuncio de ratificación por la [Unión Europea](#) el día 5 de octubre, cuando solo faltaba un 3% de emisiones. La UE en su conjunto es responsable del 12,1% de las emisiones globales. Este proceso de ratificación había causado mucho dolor de cabeza a los europeos, porque a nivel nacional no todos los países miembros de la UE han ya conseguido terminar sus respectivos procesos de ratificación. Sin embargo, entre los 7 países que ya lo hicieron se cuenta con Alemania (2,56%) y Francia (1,34%), que por sí solos llevan la suma de emisiones globales por encima del requerimiento mínimo de los 55%.

[Bolivia](#) también depositó su acta de ratificación en el secretariado de la Convención Climática ese mismo día. Aunque responsable solo del 0,12% de las emisiones globales, el país es uno de los mayores emisores per cápita de gases de efecto invernadero del mundo, ya que cuenta con un porcentaje ínfimo de la población mundial.

Según las estipulaciones del Acuerdo de París, este entra en vigencia a los 30 días de su ratificación, que es el 4 de noviembre de 2016. Esta fecha es importante, porque el 7 de noviembre empieza la próxima Conferencia Climática [COP 22](#) en Marrakech en Marruecos. En consecuencia, esta conferencia funge ya como primera reunión del Acuerdo de París, algo que no se había esperado. Parece un detalle, pero es relevante en el sentido que ya permite a los diplomáticos discutir como concretizar y avanzar los temas de implementación del Acuerdo de París.

En parte, el apuro de la Unión Europea se explica por el miedo de quedarse atrás en las negociaciones, cuando los europeos todavía se auto consideran los líderes de la lucha contra el calentamiento global. Durante el año 2015, sin embargo, el liderazgo político había sido tomado por la [alianza EE.UU. – China](#), que en gran medida viabilizó la firma del Acuerdo de París en diciembre del año pasado. Fuese como fuera, la ratificación de último minuto con la alianza de los 27 ha cambiado el carácter de las próximas negociaciones climáticas de la COP 22.

Hasta ahí la buena noticia.



Temperaturas globales de la superficie en relación a 1880-1920; fuente: Hansen et al., 2016

“El tiempo se está acabando”

Aunque el rápido avance en el proceso de ratificación del Acuerdo de París es claramente una señal positiva, dos grupos de científicos señalan que los compromisos de reducción consagrados en este documento legal universal son completamente insuficientes para lograr el objetivo del mismo: limitar el aumento de temperatura global por debajo de 2 °C, o tal vez incluso por debajo de 1,5 °C.

El primer grupo de científicos es liderizado por [Robert Watson](#), ex-presidente del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas. En su informe “La verdad sobre el cambio climático” ([The Truth about Climate Change](#)) los científicos analizan los compromisos de reducción de gases de efecto invernadero de los países firmantes del Acuerdo de París y llegan a la conclusión de que la meta de 1,5 °C “con gran certeza ha sido pasada ya”. Con la trayectoria actual de emisiones el límite de los 2 °C, que los científicos ya ni siquiera reconocen como un límite seguro, será pasado en 2050.

El segundo grupo de científicos tiene a su cabeza a [James Hansen](#), el ex-director de un centro de investigación de la NASA, científico y activista radical del cambio climático. Su más reciente “[documento de discusión](#)” científico, fue nuevamente publicado antes de entrar al proceso de revisión anónima formal, porque, según Hansen “el tiempo se nos está acabando en el tema del cambio climático”.

[Hansen y colegas](#) muestran que el aumento de temperatura global ya llegó a 1,25 °C encima de las temperaturas de la era preindustrial. El período de tiempo base elegido para “preindustrial” es 1880-1920, debido a que los datos de temperatura anteriores son menos exactos, pero en todo caso no significan más que 0,1 °C (ver gráfico arriba). El aumento de temperatura por década ha sido 0,18 °C durante los últimos 45

años.

Este aumento de temperatura ya registrado hasta la fecha no ha sido registrado jamás durante los últimos [115.000](#) años, desde la última época interglaciar. Un pequeño detalle con grandes consecuencias para nosotros: En ese entonces, el nivel del mar estaba entre 6-9 metros más alto que hoy. “La ciencia es tan clara como un cristal”, dice [Hansen](#), “tenemos que reducir las emisiones a cero durante las próximas pocas décadas”.

Al mismo tiempo habría que invertir miles de miles de millones de dólares en nuevas tecnologías para sacar dióxido de carbono desde la atmósfera, una tarea que para Hansen es casi imposible. “Mismo bajo supuestos optimistas la reducción de emisiones futuras costará cientos de miles de miles de miles de dólares. Significa poner la gente joven (*young people*) a cargo de una situación más allá de su control. No está nada claro que ellos estarán en condiciones para tomar semejantes acciones”.